

ESCEÑA SEGUNDA

*Mr. Green.*

Dichos y criada. Luego Mr. Green.

CRIADA-(Por el foro)!Misiá Lili!el mister gringo pregunta por Ud.!

ISABEL-(A la criada)!Mister Green, niña de Dios, Mister Green.

CRIADA!Es que yo no sé hablar el francés, pues, señorita!...

!Y también como así lo apela misiá Lili!...

LIDIA -(Mal humorada)!Ya llegó este gringo insoportable!

(A la criada)!Que pase!...(Mutis criada) !Qué rabia tengo!

ISABEL-Lo que es a mí!me revienta!(Mr.Green por el foro)

MR. GREEN-(Es un inglés de maneras muy correctas. Al saludar lo hace muy amablemente pero sin afectación. Habla pésimamente el español, con el peculiar acento extranjero. Trae un ramillete de flores):!Oh! cómo estar Lili?... Chabelita?... Mi estar mucho contento de vernos!

LIDIA-(Aparte a Isabel)!Toma éste quiere ser nuestro padrastro!(Con displicencia)!Qué dice, Mr. Green!

ISABEL-!Qué vientos le han traído Mr. Green!

MR. GREEN-!Ninguno! Mi traerme en mi auto!

LIDIA-¿Y ésas flores?...!qué bonitas!(Aparte a Isabel)!Para mamá seguramente!

MR. GREEN-!Ser suyas, Lili! Ayer Ud. querer flores... hoy mi traerlas, ~~flores~~.

LIDIA-!Pero si yo no se las he pedido!

MR. GREEN-Mi no sabe nada! Ayer Ud. querer flores... hoy mi traer flores.

LIDIA-(Con glacial indiferencia)!Gracias, entonces!(Recibe las flores y las abandona sobre una silla, inmediatamente las recoge Mr. Green y las reparte cuidadosamente en un florero)

ISABEL-¿Le doy las últimas noticias Mr. Green?

MR. GREEN-!No gracias!...!Mi las leyó en casa! (Lidia e Isabel se ríen, con gran sorpresa de Mr. Green)

ISABEL-¿Le pregunto si quiere saber, conocer, entiende? las últimas noticias, las novedades que tenemos.

MR. GREEN-!Oh, ya, ya, !Entonces mi haciendo un chiste, ¿ah? (Se ríe)

LIDIA-Las noticias se refieren a la llegada de Juan Carlos.

MR. GREEN-¿Juan Carlos?

ISABEL-Nuestro hermano mayor.

LIDIA-(Con sorna) Yviene a arreglar ciertos asuntos matrimoniales... Mr. Green.

MR. GREEN-¿Matrimoniales?

ISABEL-¿No sabe que habrá casorio en ésta casa?

MR. GREEN-¿Casorio?

Continuación de la 2ª Escena.

LIDIA-(Aparte a Isabel) ¡Mira qué cinismo!(A Mr. Green) ¡Si pues! ¿Ignora, entonces, que estoy de novia y que me caso pronto?

MR. GREEN-¡Oh!, ¿sí? ¡Entonces qué alegre para su mamá!...  
¿ella fué a la estación?

ISABEL-¡No, no fué!

MR. GREEN(Sorprendido) ¿Pero nadie ha ido? ¿Ud. Tampoco? ¿No hace mucho tiempo sin verlo?

LIDIA-¡Más de tres años!

ISABEL-Nosotras no pudimos ir por ciertos inconvenientes.

MR. GREEN-¡Oh! En mi patria, cuando estar ausente un hermano y llegar a casa, todos, ¡pero sin inconvenientes!, van a la estación y darle abrazos, muchos abrazos.

LIDIA-Me voy a arreglar la pieza de Juan Carlos...(Se dirige hacia la derecha)

MR. GREEN-(Con mucha fineza) ¡Ud. lo tiene, Lili!

LIDIA(Volviéndose, con voz destemplada)-¡QUÉ cosa!

MR. GREEN-¡Oh! Mi creyó oír decir a Ud.: ¡con permiso!

LIDIA (Aparte-¡Ah, gringo maldito, si te tengo un odio...!(Intencionadamente a Mr. Green) ¡Con permiso! Mutis)(Pausa) e 2

MR. GREEN (Para sí mismo)-¡Tome asiento Mr. Green!(A tiempo de sentarse) ¡Mucho gracia!(A Isabel) Mi habló ayer con Gerente Mr. Thompson y ya quedar solucionado empleo de su esposo y desde mañana inmediatamente empezando él trabajando.

ISABEL (Sorprendidísima)-¿Pero Ud. le ha conseguido un empleo a Roberto?

MR. GREEN-Roberto habló a mí ayer y mi rápidamente buscarle puesto y ya tenerlo.

ISABEL-¿Pero es posible Mr. Green?

MR. GREEN-Ser posible, Chabelita y mi estar mucho contento!  
(Pausa breve)

ISABEL-Parece que viene mamá.

---

ESCENA TERCERA

Elisa, Mr. Green e Isabel

ELISA-(Por derecha) ¿Cómo te va, hijita?... (Se besan) ¿Cómo está en tu casa?... Roberto?... ¿Y qué es del niño, Chabelita?

ISABEL-! Todos están muy bien, gracias mamá! Roberto fué a la estación a esperar a Juan Carlos, no tardará en llegar.

ELISA (Tendiendo la mano a Mr. Green)-¿Cómo está Ud. Mr. Green?

MR. GREEN-! Mucho bueno Sra. Elisa, gracias!

ELISA-¿Y porqué no me has mandado al niño Chabela?...! Tanto tiempo que no veo a Robertito!

ISABEL-Es que los inconvenientes mamá... los inconvenientes que nunca faltan.

MR. GREEN-! Ya Ud. sobrarle mucho inconveniente para todo, Chabelita!

ELISA-Antes lo hacías más a menudo, hijita. (Pausa) (A Mr. Green) No tenía idea de encontrarle a Ud. por aquí.

MR. GREEN- Pero mi querer venir...! y vino! (Pausa)

ISABEL-Con el permiso de Uds., vuelvo en seguida.

ELISA-¿Por qué te vas, Chabela?

ISABEL-Iré a ayudarle a Lidia que prepara la pieza de Juan Carlos, (Vase)

ELISA (Queda un instante pensativa, mientras media una larga pausa) ¿Por qué ha venido, Garry, por qué?

MR. GREEN-Oh, Elisa, porque mi estar pensando siempre en tú! ¿No ser mucho estar cada tres días sin vernos?

ELISA- Pero yo le había pedido que no volviera hasta no recibir noticias mías, Garry... Mas... ya que ha sido Ud, tan porfiado... tendré que decirle... que...

MR. GREEN-! Sí, Elisa: háblame cuanto mucho quieras, pero sin decir a mí de Ud, !... Mi gustar mucho el tú!

ELISA-! No, Garry, ya es inútil! Es preciso que ahora me escuches que me comprenda... que me ayude a comprenderme.

MR. GREEN-Mi escuchando con mucho contento. (Pausa)

ELISA-Aquella tarde cuando Ud. me habló de sus proyectos... (Pausa) Cuando me manifestó sus deseos de que yo... fuera su esposa...

MR. GREEN-! Sí, sí! Tú estar hermosa, mucho bonita esta tarde!

ELISA-! No, Garry, por favor, , , ! Cuando Ud. me pidió aquéllo... habléndole francamente... mi respuesta habría sido favorable... si yo hubiera sido libre.

MR. GREEN-¿Entonces tú no ser libre? No sea viciosa

Continuación de la escena tercera.

ELISA-!Por favor, Garry, escúcheme hasta el último!

MR. GREEN-!Mí pasar cada tres días sin vernos, Elisa...y esto ser mucho porque mí querer verte siempre conmigo.

ELISA-!Si no es eso, Garry! Ud, ha sido siempre bueno y todo un caballero, para resignarse a aceptar éste ruego mío. (Pausa). Yo quedé de contestarle y le pedí tiempo para ello, ¿verdad?

MR. GREEN--!Oh, sí! Mí estar ya un mes esperando y con el corazón chiquito de tanta espera.

ELISA-Sí: yo sé que ha esperado pacientemente sin exigirme ja más para que le respondiera. eso es muy noble y muy hermoso, Garry, y por eso pienso que fué sincero Ud. al pedir me como esposa

MR. GREEN-¿Y entonces qué me dices, Elisa? Porqué tanta palabra por decirlo?

ELISA- Porque es preciso que así sea; porque mis palabras son necesarias y Ud. debe escucharlas todas, midiendo exactamente el sentido de cada una de ellas.

MR. GREEN-!Mí las mide, Elisa; pero mí no comprende absolutamente ninguna cosa!

ELISA-Quiero decirle, Garry, que es imposible lo que Ud. espera de mí.

MR. GREEN-¿Euego tú no querer casarse conmigo?

ELISA-Habría aceptado; pero ahora no puedo, aunque me duela tener que decirselo. Estuve frente a frente al dilema, lo afronté serena, fríamente, pesé el pro y el contra de todas las posibilidades, y hoy no puedo menos de decirle: ¡sepáramonos, Garry, sepáramonos!

MR. GREEN-Tú hablarme de un dilema y mí sigue sin comprender absolutamente ninguna cosa. Mí solo saber decirte que mí quererte mucho y querer que tú ser mi esposa, mi esposa, Elisa...

ELISA-!Gracias, Garry! Pero comprenda Ud. mi situación: ¡he aquí el dilema, el gran dilema que ha pesado enormemente sobre mí! (Pausa) Desde que Ud. llegó a ésta casa...

MR. GREEN (Interrumpiendo)-Un año y ~~seis~~ seis meses y doce días

ELISA-... Algo cambió de súbito en ella y algo cambió también en mí, a pesar de que yo soy una vieja...

MR. GREEN-!Oh,, no, Elisa!

ELISA-Sin embargo desde ese día, desde que mis hijas vieron

Continuación de la tercera escena.

en Ud. algo más que el simple amigo que visitaba mi casa, he notado otros rostros, otras miradas, otras sonrisas. Desconfiam de mí, me acechan y si yo quiero acercarme a ellas, me esquivan huyen, se repliegan en sí mismas, como si yo no fuera nada para ellas... (Conmovida) ni su madre siquiera.

MR. GREEN-!Pero ellas estar sin derechos para ser opuestos a tu felicidad!

ELISA-Son mis hijos, al fin y al cabo, y yo no puedo causarles una pena y un dolor tan grandes. (Pausa). Y así he quedado desarmada, deshecha ante el dilema: si lo acepto a Ud., los pierdo a ellos... Y rechazándolo a Ud. optando por mis hijos... ¡lo pierdo, Garry, lo pierdo!

MR. GREEN-Tú, Elisa, querer ser como el pelicano que abre rompiendo su pecho y alimentando así sus pelicanitos, pero ser un sacrificio sin provecho el tuyo: ellos irse después y tú quedar sola, muy sola, Elisa.

ELISA- Pero me quedará el consuelo de llegar hasta sus hogares en donde me recibirán muy alegremente.

MR. GREEN-!Ser malos hijos entonces!

ELISA-!No, Garry, no diga eso, no son malos! Lo que hay es que me consideran demasiado vieja para pretender lo mismo que ellas ansían: buscar amparo y refugio en otro corazón.

MR. GREEN-!Mi darte todo eso Elisa! Mi tener mucho dinero y mucho más amor por tí. Mi haber olvidado todo por tí, por que tú ser siempre tan buena; haber conocido tu Dios por tí, haber rezado por tí... ¡todo, todo por tí! Casémonos y nos vamos, ellos después conocer error y pedir perdón a tí; entonces tú y mí volvemos juntos a vivir todos cerca y mucho felices y mucho contentos.

ELISA-!No puedo!...!No puedo!... Soy cobarde, lo confieso, y es imposible ir contra ellos. Pronto llegará Juan Carlos, pues yo le he hecho venir. Quiero fijemos definitivamente la boda de Lili y en se guía que me lleve a Santiago.

MR. GREEN-!Entonces mí seguirte a Santiago!

ELISA (terrada)-!Por piedad, no diga eso! (Suplicante) Sea bueno, Garry!

MR. GREEN-¿Entonces, Elisa?

ELISA-!Debemos separarnos, Garry!

MR. GREEN-¿Cuándo?

ELISA-!Ahora mismo!

MR. GREEN-!Me echas!

ELISA-!Garry, por Dios! Yo no lo echo a Ud. le digo adiós, simplemente! Estoy atada al deber... y así tendré que seguir viviendo.

Continuación de la tercera escena.

MR. GREEN-!El deber! Pero qué es el deber, entonces?  
ELISA-Una palabra odiosa, Garry, ante cuyo solo enunciado las almas tiemblan de pavor y se doblan resignado el corazón. (Pausa)  
MR. GREEN-(Con tristeza)-!Está bien, Elisa!(Se dirige hacia el foro)  
ELISA(Conteniendo el llanto)-!Adiós...Garry!(Enjuga sus lágrimas).  
MR. GREEN(Desde la puerta del foro)-Good bye for ever, Elisa!...(Se oyen pasos precipitados por el foro y enseguida aparece Juan Carlos).

ESCENA CUARTA

Dichos y Juan Carlos.

JUAN CARLOS-!Mamá!  
ELISA-(Corre hacia Juan Carlos y lo estrecha ansiosamente entre sus brazos).(Pausa)-!Mi hijito!...!Mi Juan Carlos!  
JUAN CARLOS-!Madre...madre mía!  
ELISA(Llorando lo besa repetidas veces.-!Tantos años sin verte hijito!  
JUAN CARLOS-!Cuántas veces, en mis noches, madre, tuve el mismo deseo: verla, abrazarla así como ahora, madre mía  
ELISA-!Y yo, Juan Carlos!(Llora)  
JUAN CARLOS- Pero qué es esto, mamá? Por qué llora? No se alegra entonces de ver a su hijo, a su Juan Carlos?  
//!Vamos, serénese, por favor!  
ELISA(Llorando)-Sí: lloro... lloro hijo mío...pero de alegría...de júbilo, porque estoy contenta...muy contenta mi hijito.  
JUAN CARLOS(Conmovido)- Pero que no ve que yo también puedo llorar?(Mirando a Mr.Green)!Qué irá a decir de nosotros éste caballero!  
MR. GREEN-!Mí no dice nada!!Sigan no más!  
ELISA-!Pero qué descuido!(a Mr.Green)Le presento a Juan Carlos, mi hijo mayor...(Ambos se saludan)  
MR. GREEN-Mí también está mucho emocionado...  
JUAN CARLOS- Y qué es de Lili? Y Chabela? Dónde están?... Por qué no las veo?  
ELISA-!Están adentro, hijito, pero vendrán en seguida!(Llamando hacia adentro) Llegó Juan Carlos...Juan Carlos hijitas!(Ambas entran corriendo y abrazan alborozadas)

ESCENA QUINTA

Dichos , Lidia e Isabel

LIDIA-!Hermano!

ISABEL-!Deja abrazarte mas muchacho!

JUAN CARLOS(Emocionado)!Mi querida Lili C..Chabelita!

ELISA-!Después de tantos años volverlos a ver a todos juntos...!Qué feliz me siento!

MR.GREEN-Mi se va ahora y despedirse así a lo gringo...(Hace una cortés reverencia !Ser Uds.mucho felices!  
(Camina hacia el foro)

JUAN CARLOS- Por qué se va ,Sr.?!No,no,de ninguna manera; le suplico que se quede,Sr.!(Lidia e Isabel se miran asombradas)

ISABEL - Y en dónde está Roberto que no loveo?

JUAN CARLOS-Figúrense Uds.que yo he tenido que hacer la mitad d l camino a pié,porque hemos quedado en panne. Roberto quedó a cargo del equipaje.

ELISA-Habrá que mandarlo a buscar,entonces.

MR.GREEN-Mi tiene auto a la puerta y poder ir buscar el equipaje y a Roberto también.Mi va con mucho contento.

JUAN CARLOS-Es una amabilidad,caballero,pero no puedo permitir que Ud.se imponga esta molestia.

MR.GREEN-!Oh,no:mi querer ir y mi va!

JUAN CARLOS-!Muchísimas gracias!(Mutis Mr.Green por el foro)

ELISA-!Cómo vendrás de fatigado hijito!..!Siéntate aquí a mi lado para convencerme más aún de que es cierto que estás aquí!

JUAN CARLOS-Gracias,mamá,pero no estoy cansado.La alegría que experimento al sentirme cerca de Uds.,de volver a pisar el umbral de ésta querida casa,suple con creces la fatiga de un viaje tan largo com el que he hecho.

LIDIA Y qué nos cuentas,Juan Carlos? Dinos algo de tu vida de tus trinfod...de tus amores que deben ser muchos....verdad? !Qué curiosidad tengo de saberlo todo!

JUAN CARLOS-Cosas sin importancia,sin mayores complicaciones amores fugaces que se desvanecen con el día y que apenas dejan un recuerdo...y nada más.

ISABEL- Pero piensas muchacho,ser solterón toda tu vida?

JUAN CARLOS- Y porqué no? No he nacido para arrastrar cadenas,pormuy doradas que sean,y por muy dulce que sea también el llevarlas...El matrimonio es un problema

ESCENA SEXTA.

Dichos, Mr. Green y Roberto por el foro.

ROBERTO-(Es un hombre campechano, de voz y modales rudos, muy amigo del chiste sin gracia y chabacano).

!Aquí yabestamos todos sin novedad!(Haciendo una caricia a Isabel), Mucho has sufrido con mi ausencia mujercita?

MR. GREEN(Dejando caer las maletas que trae)!Aquí estar las maletas sin novedad completamente ninguna!

JUAN CARLOS(A Mr. Green, amable)!Estoy muy reconocido de su amabilidad, caballero!

MR. GREEN(Modesto)!Oh, no ser nada...!Un poco de gasolino, o tro poco de neumático y mucho poco de harta buena voluntad... Pero no decirme caballero, decirme Gree así como decir a Ud. Juan Carlos.

JUAN CARLOS-~~C~~Convenido entonces... Mr. Green!

LIDIA(Aparte a Isabel)!Mira que está confianzado el gringo (Mr. Green conversa aparte con Roberto)

JUAN CARLOS(A sus hermanas). Me parece que ese gringo que Uds. nombran, acaba de decirme que se llama Mr. Green

LIDIA-Es que así le llamamos nosotras en familia.

JUAN CARLOS-Muy mal hecho, entonces, porque cada cual tiene derecho a merecer de los demás toda clase de consideraciones y respetos.

MR. GREEN(A Juan Carlos). No enojarse por oír decirme gringo, ser algo sin importancia completamente ninguna.

Todos ser aquí mucho felices y hay que reír.

ROBERTO-!Afirmate en esa silla, Chabelita, porque la noticia que te traigo es de aquéllas para desnucarse al tiro!

ISABEL-!Me imagino que vas a salir con una pachotada!

ROBERTO-!Figúrate, Chabela...!pero afirmate bien!...que ya tengo trabajo!

ISABEL(Indiferente) Y éso era todo?

ROBERTO-!Y no te caes de sorpresa?...!Pero si no me ha oído bien la pobrecita!Oyelo bien, Chabelita:tengo pega..., trabajo!

ISABEL(Malhumorada)!Si ya lo sabía, hombre, por Dios!

ROBERTO(Decepcionado)!Lo sabía!

JUAN CARLOS- Y cómo has tenido esa suerte Roberto? Porque en éstos tiempos encontrar trabajo es lo mismo que

ROBERTO(Interrumpiendo). Que combatir el exántemático... Gracias a Mr. Green, Juan Carlos, a quien no tendré cómo pagarle este servicio.

TODOS (Con gran sorpresa, excepto Isabel)!! Mr. Green!!  
MR./GREEN (Modestamente). ¡Oh, no ser nada, ser algo sin importancia!

JUAN CARLOS- Es de una importancia tan grande, Mr. Green, que yo debo darle las gracias en mi nombre y en el de mi hermana, por si ella olvidadiza como es, no lo ha hecho debidamente.

MR./GREEN- ¡Oh, entonces mi estar con doble mayor razón de contento!

JUAN CARLOS- ¡Y tú lo sabías, Chabela!

ISABEL- Mr. Green me lo contó hace poco.

JUAN CARLOS- Sin embargo nada me dijiste cuando te pregunté si Roberto tenía trabajo. Por qué? Temías algo?

ISABEL (Con dureza)- Y qué iba a temer?

JUAN CARLOS- ¡Si es una pregunta, Chabela, sólo una pregunta! No hay por qué enojarse tanto.

MR./GREEN- Pero si Chabelita no estar enojada, Juan Carlos! Ella ser de mucho bueno carácter.

ROBERTO- (A Juan Carlos) ¡Y qué iba a hacer yo! Mira mi situación! Casado con Chabela, padre de un cabro más comedor que un sabañón, y, para colmo de males... ¡cesante! Ya era demasiado para resignarse así no más, a recibir lo que tú nos enviabas todos los meses.

JUAN CARLOS- (Asombrado) Lo que yo les enviaba todos los meses?

ROBERTO- Quieres negarlo ahora? ¡Vaya que eres modesto, por vida mía!

JUAN CARLOS- Pero si yo...

ISABEL- ¡Naturalmente, Juan Carlos!

ROBERTO- Tu mamá nos abrió una cuenta en el Caja de Ahorros y todos los meses nos depositaba tu mesada... ¡harto necesaria, por vida mía!

JUAN CARLOS- ¡Ah, sí, sí! Pero no vale la pena mencionarlo...

ISABEL- ¡Nunca tendremos cómo pagarte, Juan Carlos!

JUAN CARLOS- ¡Ya pagarás a su debido tiempo, Chabela!

ROBERTO- (A Juan Carlos con aires de cómica suficiencia).

¡Pero ahora que yo tengo trabajo te podré pagar, hombre! (A Isabel). ¡También tendré que pagar todas tus trampas!

JUAN CARLOS! Si lo dije en broma, Roberto!

Continuación de la escena sexta.

ROBERTO-¡Y yo también, Juan Carlos!... ¡Quién paga deudas en estos tiempos, por vida mía! (Pausa)

JUAN CARLOS-Como es preciso arreglar este asunto con el acuerdo de mamá, te ruego que vayas a buscarla y que le digas que la estamos esperando... en familia.

LIDIA-¡Voy! (Intencionadamente, a Mr. Green) ¡Con permiso!

MR. GREEN-¡Mí se va porque tiene mucho urgencia y ser mucho importuno aquí!

JUAN CARLOS-Mr. Green: sí cuando llegué a ésta casa Ud. quiso retirarse y yo le pedí que se quedara, ahora, por obligación y por estimarlo necesario, vuelvo a pedirle a Ud. lo mismo. Lo que vamos a hablar entre todos puede y debe oírlo Ud. también.

MR. GREEN-Si U. cree necesario, Juan Carlos, entonces mí se queda; pero en ningún caso ninguno mí querer pasar aquí como el intruso.

JUAN CARLOS-No, Mr. Green, no lo crea Ud.

ISABEL (Aparte) ¡Pobre gringo, no sabe la que se le espera!

ESCENA SEPTIMA

Dichos, Lidia y Elisa.

ELISA- Me llamas, hijo?

JUAN CARLOS-Pase, Ud, mamá y tome asiento...

(Haciéndole una cómica reverencia). Ahora, Srs. con la venia de la Exema. Sra. Elisa, queda abierto el consejo de la familia Ayala... Lili tiene la palabra!

ROBERTO-¡La víctima!

JUAN CARLOS- Cuando quiere casarse la víctima, digo... la señorita Lili?

LIDIA-¡Esto es lo que hay que discutir y sobre tabla, inmediatamente!

ROBERTO-¡Miren los apuros de la niña!, no?

JUAN CARLOS-Aunque es la interesada la que debe proponer una fecha, es justo, sin embargo, atender las peticiones de la mesa... Tiene la palabra la Sra. Presidenta...

ELISA-Yo no puedo si no aprobar gustosa cuanto Uds. resuelve porque todo es por el bien y la felicidad de Uds., única ambición que yo tengo. Pero el matrimonio de Lili me dejará un poco... un poquito sola, pues formará su hogar lejos de aquí, yo les pido a Uds.... (A sus hijos

Continuación de la escena séptima.

que me permitan irme a Santiago; que tú me lleves Juan Carlos, pero siempre que me dejes venir de vez en cuando a ver a mis chiquillas y a mis nietezuelos.

LIDIA (Conmovida) ¡Mamá!

JUAN CARLOS - Yo tendría mucho gusto en llevármela, mamá, pero no diga que le "permitan", pues me parece que ninguno de nosotros tiene un solo derecho para oponerse a lo que Ud. quiera hacer.

ELISA - Siempre he querido marchar de acuerdo con Uds. y por eso los he consultado. (Suplicante). Pero se los ruego es un deseo muy vivo... de mi corazón.

ISABEL - Puedes quedarte con nosotros en nuestra casa, mamá...

Tú sabes cómo te quiere nuestro Robertito...

ELISA! No, hijita! una suegra quiebra siempre la armonía del hogar viviendo constantemente en él...! Pero te lo agradezco mucho, hijita!

ROBERTO! Y no deja de tener razón! (Isabel lo pisotea despidadamente)

JUAN CARLOS - Eso lo decidiremos después. Ahora discutiremos el segundo punto que está en la tabla de esta convocatoria familiar y que con el carácter de urgencia requiere inmediata, pronta solución.

LIDIA - (Aparte). ¡Le llegó al gringo!

JUAN CARLOS - Mr. Green, Ud. que ha estado en silencio y tan apatado en ese lugar, tenga la bondad de acercarse más a nosotros.

MR. GREEN - ¡Mi estar callado porque no tener pito que tocar en el asunto, como Uds. decir.

LIDIA - (Aparte) ¡Espérate que ya re va a tocar!

MR. GREEN. Sin embargo, mí va ahora a querer tocar el pito.

(Haciendo una reverencia): ¡con su permiso de todos Uds.!(Extrae un sobre de uno de sus bolsillos) Mí que no quería entregar este sobre que tenía hace mucho bastante tiempo, para la bella Lili. Pero como Uds. decir que la ocasión hace al que roba, mí son robar a absolutamente ninguna cosa, aprovecha la ocasión en que Uds. hablan de su matrimonio para entregarle este sobre que guarda en su interior adentro mí regalo de bodas, un recuerdo del gringo que la quiere con harto corazón y desea mucho felicidades. (Entregando el sobre a Lidia) ¡Tenga Ud. Lili, no lo rechace! su

amigo el gringo lo hace con mucho buena intención.

Continuación de la escena séptima.

LIDIA-(Displícitamente). De todas maneras... ¡muchas gracias!

ELISA-Ha sido Ud. muy bondadoso, Mr. Green, y comprendiendo muy bien su delicadeza, vuelve Ud. nuevamente a comprometer mi gratitud (A Lidia). Mr. Green te obsequia con el amoblado de dormitorio, Lili!

ROBERTO-(Con asombro). ¡Por vida mía!

MR. GREEN-Uds. avergonzar al gringo y eso no estar bien hecho...

ROBERTO-(Indicando con el dedo índice, cual un colegial) ¡Pido la palabra, pido la palabra! Antes de continuar el debate Sra. Presidenta, yo desearía que en vista de que ya tengo trabajo, se dirigiera por oficio y a la brevedad posible, a mi encantadora y muy amada esposa, expresándole que sería muy conveniente para mí... ¡y mucho más para mi bolsillo!, que no sea tan gastadora porque presiento que el sueldo sólo me va a servir para pagarle todas sus trampas... ¡He dicho! (Se aplaude a sí mismo) riendo estrepitosamente)

ISABEL-(Indignada), ¡Ya me las pagarás todas en casa!

ROBERTO- Piensas romperme la cristalería en la oficina?... ¡A no ser que me tiraras con los boletos de la Agencia!

ISABEL-¡Por Dios, Roberto: que irá a decir Mr. Green!

MR. GREEN-Mí no haber oído absolutamente nada, Chabelita!

ROBERTO-(Indicando a Mr. Green) Mr. Green? (Se ríe). ¡Pero sí es mi gran amigo, por vida mía!... además... como es de la familia también... (Sorpresa general).

ELISA-(Levántandose airada de su asiento). ¡Roberto! no le permito que...

MR. GREEN- Ser posible Roberto, que Ud. decir eso?

JUAN CARLOS-Uh momento: es cierto que la broma de Roberto ha sido del todo inconveniente y de pésimo gusto (Isabel pisotea sin compasión a Roberto). Yo lo deploro.

ROBERTO-(Espócritamente compungido). ¡Y yo lo lloro! Perdón señora Elisa...

JUAN CARLOS- Pero al mismo tiempo me alegro...

ELISA-¡No, Juan Carlos!

ISABEL-(A Juan Carlos) Otro día, mejor hablaremos de esto...

JUAN CARLOS-(Duramente) ¡No! ha de ser ahora mismo, al instante!

Continuación de la escena séptima.

te, sin dilaciones de ninguna especie. Hace poco conversando con Uds., quedé de darles una respuesta por todo lo que me hablaron respecto a los proyectos de matrimonio de Mr. Green con mi madre.

MR. GREEN-¡Oh!

ELISA-(Suplicante)! Por piedad, hijito!

JUAN CARLOS-Y si en esos momentos no me oyeron pronunciar palabra, fue únicamente por que no pude estallar de cólera e indignación (Lidia e Isabel se miran consternadas)

ELISA-¡Juan Carlos!

JUAN CARLOS- Quiénes son Uds. me pregunto yo, para que, por oponerse al matrimonio de mamá, hayan llegado a decir y a considerar absurdas y ridículas sus pretensiones? Con qué derecho? Este es el respeto que ella les he merecido para ser tratada en forma tan irreverente? Porque se han levantado Uds. con los censores de los actos de una madre, de nuestra madre, para poder ir contra su voluntad y sus determinaciones?

ELISA-(Suplicante) No hables así Juan Carlos, por favor.

ISABEL-(Desafiante). Ya que nos hablas claridades, digamos las claridades también: este matrimonio, no es, acaso un agravio para la memoria de mi papacito?

JUAN CARLOS-¡Calla! ¡calla, tú, que hablas de la memoria de tu papacito! La misma que hoy sale en defensa de un muerto que deseansa feliz en su tumba, fué la que en vida de él no trepidó en causarle una pena y un sufrimiento.

ROBERTO-¡Affirmate, Chabelita por Dios!

LIDIA-(Con tono destemplado)! También se los causaste tú!

JUAN CARLOS-¡Sí, sí, como todos los hijos! Pero es a otro punto al que quiero referirme...

ELISA-¡Por favor se los pido!

JUAN CARLOS- Tú querías claridades, Isabel? ¡pues, claridades tendrás! (A Roberto) Tú me perdonarás pero es preciso que sea así.

ROBERTO-¡Echale sin miedo, hombre!

JUAN CARLOS-(A Roberto. Tú para vencer la resistencia de mi padre, que con razones o sin ellas, se oponía tenazmente a tu matrimonio con Isabel, recurrís te al peor y más vergonzoso de los medios: ¡a la fuga!

Continuación de la escena séptima.

ISABEL-(Remedando a Roberto)! Afírmate, Roberto, por Dios!

ELISA-! Por Dios, hijito!

LIDIA-! No hay derecho!

JUAN CARLOS- Y tú Chabela, la que velas y abogas ahora por memoria de nuestro padre, un día no tuviste reos en herirle profundamente en su dignidad con la vergüenza de tu proceder incalificable.

ISABEL-(Airada)! Debes estar loco para atreverte a hablar algo igual!

JUAN CARLOS-! Sí, pones el grito en el cielo porque se trató de tí, pero no te has detenido para oponerte la felicidad de mamá!... ella que sin una sola queja, siquiera, al padirme que me la lleve de aquí, renuncia a todas sus esperanzas y anhelo... Una vez casados Uds. cuando querían reconciliarse con mi padre y entrar de nuevo a este hogar... quién quebró su rebeldía?... quién le incitó al perdón de Uds. y te perdonó primero que todos?... mi madre, la misma que abrió generosamente los brazos para recibirte y a la que tú crucificas ahora por un sentimentalismo incomprensible. Mi padre fué duro y honesto con ella...

ISABEL-(Aterrada)! Por Dios!

ELISA-(Sollozando)-! No, no lo fué, Juan Carlos! !No lo fué nunca, hijitas!

LIDIA-(Abismada)! Juan Carlos, lo que has dicho!

ROBERTO-! Muy bien dicho me consta que es cierto!

JUAN CARLOS-Su carácter irascible e intransigente hizo odiosa la vida de mamá. Pero ahora cuando allí ella quiere abandonar su vida de sacrificios y rehacerla amparada por el afecto de este hombre correctísimo; cuando nos grita al corazón con su muda resignación: !yo no puedo quedar sola! sus hijos, los mismos por quienes ella sacrificó los mejores años de su vida, son los que ahora, mil veces ingratos, le devuelve mal por bien y se oponen por egoísmo y prejuicios, a que también sea feliz.

ELISA-(Sollozando)! Juan Carlos... Juan Carlos, que me haces llorar!

LIDIA-(Llorando)! Por piedad no sigas, Juan...